



Serie Liberación:

Liberación demoniaca es un estilo de vida

La liberación debería de ser parte de la vida de una iglesia. La liberación no es un día que se programe "sacar demonios", es un estilo de vida que cada creyente debe de vivir.

Personalmente he ministrado a muchas personas liberación, y confieso que al principio sin saber mucho (aun estoy aprendiendo) cometí muchos errores. Hay personas que piensan que una sesión de liberación es algo como mágico, que solo el que esta ministrando ora y le pide a Dios y el afectado es liberado en segundos. La liberación tiene que ir de la mano con la consejería. El creyente al cual se le ministra liberación, debe de tener un pastor cerca. Que lo cuide, que le cura las heridas, que le va enseñando el camino. Sin un compromiso así, de ambas partes (pastor-oveja) la ministración de liberación puede ser que no sea 100% efectiva.

La liberación no siempre es porque exista un pecado. Hay muchas personas con traumas y complejos que no los dejan vivir. Hay demonios que pasan atormentando a una persona por años. Una persona así, necesita liberación. Es por eso sumamente importante la labor pastoral. Creo en lo profético, y sé que Dios sigue usando profetas. Pero cuando un profeta llega de visita a una iglesia, y encuentra problemas espirituales en los hermanos, lo mejor que se puede hacer, es que este profeta hable con el pastor, y le diga lo que Dios le está mostrando. Porque he visto muchos que llegan y dan palabras, y ministración liberación (sin hacerlo bien) y después los problemas le quedan al pastor.

El paralítico de Betesda que Jesús sano, el Maestro le hizo una advertencia.

"Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques mas, para que no te venga alguna cosa peor" Juan 5; 14

Una persona que reciba liberación, sea porque estaba enferma, atormentada, o controlada por demonios, debe de cuidar su liberación. Porque si peca, lo que viene va a ser peor. Aun asi, yo he ministrado a personas, que dan su palabra de apartarse del pecado, y le dicen a uno que ya no están en pecado, cuando en realidad, se apartaron de su pecado por un corto tiempo, y luego va a ser evidente, como los demonios entran con toda libertad, porque, le abrieron puertas al enemigo, por medio de esos pecados.

“Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación” Mateo 12; 43-45

Es por eso sumamente importante, seguir predicando sobre la santidad. Sobre la integridad cristiana. Y no hacer tregua con el pecado.

Una iglesia que quiera ministrar liberación debe de tener algunas cosas muy presentes.

- ✓ Cobertura pastoral y compromiso.
- ✓ Enseñanza clara de la palabra.
- ✓ Tiene que hacer y entrenar discípulos para este ministerio específico.
- ✓ Preparación de los ministros, no puede ser un recién convertido *.
- ✓ Crear un sistema de seguimiento y consejería con las personas que van a ministrar.

*Cuando hablamos que no sea un recién convertido, es porque tiene que ser una persona, espiritualmente madura, sana, con sabiduría, y que se sujete a los pastores. Una persona que haya sido probada, como en el caso de los diáconos.

“Y estos sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables” 1 Timoteo 3; 10

Si esto es para los diáconos, cuanto más para un ministro de liberación. Así mismo se habla de los obispos.

“Por lo tanto, el dirigente no debe de ser un recién convertido, no sea que se llene de orgullo y caiga bajo la misma condenación en que cayó el diablo” 1 Timoteo 3; 6 (Biblia DHH)

Esto es muy importante, porque cuando se habla de guerra espiritual y de liberación a la mayoría de los creyentes les llama la atención. Pero eso no significa que estén aprobados a ejercer ese ministerio. El llamado lo hace Dios, y la enseñanza de Jesús cuando dijo que *estas señales seguirán a los que creen en su nombre, en mi nombre echarán fuera demonios.....!* Son muy ciertas, pero ministrar liberación sin tener conocimiento de lo que se está haciendo puede ser muy peligroso. En Efeso la Biblia registra un incidente que se dio con los hijos de un sacerdote judío. Después de ellos escuchar y ver como Pablo reprendía demonios en el nombre de Jesús, quisieron hacer lo mismo.

“Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y se quien es Pablo; pero vosotros, ¿Quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos” Hechos 19; 14-16

Estos hombres no eran cristianos, no habían nacido de nuevo, y quisieron hacer un exorcismo o una liberación usando el nombre de Jesús, sin tener el derecho. Al final pudo más este hombre con el espíritu malo, que los siete hombres.

Algunos casos de liberación, no provienen de pecados, sino más bien de abusos que estas personas sufrieron cuando fueron niños. Ya en casos así, es necesaria la ministración pastoral.

En la Biblia encontramos numerosos casos de cómo Jesús trató a las personas. Un ministro de liberación debe de reflejar el carácter de Cristo en su vida.

Otra de las cosas, es que la persona que va a ser liberada debe de ser preparada antes, haciéndole saber lo que significa la liberación. Debe de existir sinceridad (un pecado no confesado es un pecado no perdonado) y transparencia de los temas que se van a hablar. En algunas oportunidades he estado ministrando a una persona, y esa persona “guarda cosas” del pasado, mientras que esa persona no renuncie a esas prácticas, los demonios van a ejercer derecho sobre eso. Es por eso que decimos que la liberación es un estilo de vida. Cuando los creyentes se les enseñe sobre los derechos legales de Satanás, las puertas abiertas por el pecado, las maldiciones generacionales, entonces la liberación va a ser más efectiva.

Jesús vino a libertar, sanar y dar vida eterna. Debemos de seguir predicando a Cristo para que por medio de la verdad las personas sean libres.

“Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” Juan 8; 32

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos” Lucas 4;18



Un mensaje a las NACIONES

Escucha Bendiciendo Radio
24 horas de adoración....que tocan el corazón de Dios

www.pastoreduardo.org